



UNA MIRADA AL COMPORTAMIENTO AMBIENTAL EN ESTUDIANTES DE LICENCIATURA DEL ÁREA ACADÉMICA ECONÓMICO ADMINISTRATIVA DE UNA INSTITUCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Yolanda Ramírez Vázquez
Universidad Veracruzana
yoramirez@uv.mx

Área temática: Educación Ambiental para la Sustentabilidad

Línea temática: Educación Ambiental y Consumo Sustentable

Tipo de ponencia: Reporte parciales o final de investigación



Resumen

Ante la problemática ambiental actual que afecta al orbe, y la imperante necesidad que reviste la urgencia a hacer frente a la misma por parte de todos los sectores de la población, es que se considera necesario realizar modificaciones sustanciales a los estilos de vida de las personas, por lo que acercarse a su comportamiento ambiental resulta imprescindible, para poder contribuir por medio de la educación ambiental en la modificación de dichos comportamientos. En esta contribución se reportan los primeros hallazgos de una investigación que tiene como objetivo contribuir en la adopción de comportamientos ambientales en estudiantes de licenciatura a partir de acciones de educación ambiental. Para ello, se parte de identificar los comportamientos ambientales en estudiantes de licenciatura de diferentes áreas de conocimiento en una Institución de Educación Superior. En este trabajo se reportan los resultados de los estudiantes de las 15 licenciaturas en el campo económico –administrativo. Se aplicó un cuestionario a 101 sujetos que conformaron una muestra probabilística estratificada. Los datos muestran que los estudiantes comparten concepciones en torno a los problemas ambientales, la dimensión afectiva denota empatía con los mismos, y la parte conductual da muestra de un comportamiento ambiental incipiente y aún contradictoria, ya que, por un lado se observa poco uso energético y por otro algunas conductas de compra al margen de la sustentabilidad. A partir de los datos que se obtengan con las otras áreas académicas, se espera contribuir en la formación del comportamiento ambiental de los jóvenes.

Palabras clave: Comportamiento, crisis ambiental, sustentabilidad, problemas ambientales, estudiantes

Introducción

La problemática ambiental actual ha traído consigo un sin número de consecuencias visibles tales como: pérdida de biodiversidad, hábitats, la creciente contaminación a nivel global, por mencionar solo algunas. Es pertinente recordar, que el mayor problema global que aqueja a la humanidad es el cambio climático y que las predicciones en torno a la vida en la tierra ante el problema son desalentadoras, pues se estima que para el año 2050 las emisiones de CO₂ seguirán incrementándose hasta alcanzar un 50% más y, para finales de siglo la temperatura media del planeta podría alcanzar un aumento de hasta 3 grados (IPCC, 2013).

Ya en informes anteriores del Panel Intergubernamental de Cambio Climático, específicamente el emitido en el año 2007, se aceptó el origen antropogénico del problema, lo que ha requerido que la sociedad comprenda que todas las actividades realizadas por el humano, sean de carácter cotidiano, económicas, comerciales, laborales y sociales, no están siendo amigables con el medio ambiente (Robertson y Barling, 2015). Desde entonces, se considera urgente que todos los sectores de la sociedad reconozcan su implicación en el problema independientemente del grado de responsabilidad, pues se requiere transitar a un modo civilizatorio que haga frente al problema.

El proceso de aceptación de una responsabilidad compartida por parte de los individuos y los diferentes actores sociales ante el problema del cambio climático y, en general, de muchos de los problemas ambientales, ha sido lento. En contraste, las soluciones o acciones que contribuyan a mitigar las causas que los generan se perciben urgentes. Dada la estrecha relación del comportamiento humano con las causas de dichos problemas, es imperante la modificación de los estilos de vida de los individuos hacia aquellos que consideren la preservación y conservación ambiental (Kazdín, 2009).

Estudiar el comportamiento ambiental en distintas poblaciones resulta relevante pues está comprobada la estrecha relación que existe entre el deterioro ambiental y las conductas de las personas, particularmente en todos aquellos aspectos que más impacto generan, como son: el uso de energía eléctrica, el uso de agua, la elección de productos y su impacto en el entorno (Bustos, Palacios, Barrientos y Flores, 2012; Corral, 2010), por mencionar algunos.

Para Stegy Vlek (2009) hablar de comportamiento proambiental significa aquel comportamiento que no afecta al medio ambiente. Por su parte, Tadesse (2009) argumenta la necesidad de llevar a cabo estudios en torno al comportamiento de los sujetos con la finalidad de que se vayan moldeando sus acciones en aras de disminuir su impacto en el medio ambiente, de manera particular en las naciones subdesarrolladas.

Es conveniente entonces, acercarse a diferentes segmentos de la población para abordar de manera específica los comportamientos que prevalecen en cada uno y, contribuir entonces, desde diferentes aristas, pero particularmente desde la educación ambiental, a las acciones que permitan conservar el entorno.

Derivado de lo anterior, surge la interrogante que da origen al presente estudio:

¿De qué manera se puede contribuir en la formación de comportamientos ambientales de los estudiantes de licenciatura de una Institución de Educación Superior a partir de la educación ambiental? ¿Cuál es el comportamiento ambiental de los estudiantes de licenciatura de una Institución de Educación Superior?

El presente trabajo corresponde a un reporte parcial de investigación, pues forma parte de una investigación de mayor alcance, que tiene como objetivos:

Objetivo General: Contribuir en la formación de comportamientos ambientales en estudiantes de licenciatura de una Institución de Educación Superior a partir de la educación ambiental.

Objetivos específicos:

- Identificar el comportamiento ambiental de los estudiantes de licenciatura por área de conocimiento.
- Comparar el comportamiento de los estudiantes entre áreas académicas.
- Determinar líneas de acción en materia de educación ambiental a partir de los hallazgos.

La hipótesis de trabajo que sigue a este estudio es:

Ho: Los estudiantes universitarios muestran diferencias significativas en su comportamiento proambiental dependiendo del área académica de estudio.

Desarrollo

Para esta contribución, se reportan los principales resultados de los estudiantes del área económico – administrativa. Como en otros estudios similares, para esta investigación se optó por una investigación de enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo y transversal. La técnica empleada fue la encuesta y, el instrumento un cuestionario que, como comenta Suárez (2010, en Olivo, Talayero, Aragonés & Moyano (2014)), en el caso de estudios de comportamiento proambiental suelen ser los más utilizados.

Para la elaboración del instrumento se tomó como base las acciones proambientales que propone la Organización de las Naciones Unidas como parte de la campaña para la acción individual (Naciones Unidas, 2023) y, también se consideró la propuesta de Jiménez y Lafuente (2010) en torno a las dimensiones determinantes del comportamiento proambiental. Dichos autores hacen hincapié en las acciones individuales y, clasifican las dimensiones en: afectiva, cognitiva y disposicional. La dimensión afectiva es aquella directamente relacionada con sentimientos, creencias y valores a favor del medio ambiente; la dimensión cognitiva se refiere al conocimiento del sujeto sobre los problemas ambientales y; la dimensión disposicional, tiene que ver con las actitudes orientadas a la acción pro ambiental.

El estudio se realizó en estudiantes universitarios ya que se considera una población relevante pues, en concordancia con Brown (2014), las personas con educación de nivel superior pueden

mostrar una mayor tendencia hacia los comportamientos proambientales. Además, son una generación que desde más pequeños les ha tocado vivir y crecer con los efectos visibles de los problemas ambientales.

Como ya se comentó en líneas anteriores, la presente contribución contiene los resultados de una área académica. La población total de la investigación asciende a 22,767 estudiantes, por lo que se determinó una muestra probabilística aleatoria con un 95% de nivel de confianza y un 5% de margen de error, con lo que se obtuvo una muestra de 379 estudiantes. Este resultado se dividió de manera estratificada por cada una de las áreas académicas. Para el caso del área económico – administrativa, la muestra estratificada correspondió a 101 estudiantes, que se dividió proporcionalmente entre las 15 licenciaturas que conforman esta área de conocimiento en la región Xalapa.

Licenciatura	Sujetos
Administración	18
Administración de Negocios Internacionales	8
Ciencias Políticas	2
Contaduría	15
Talento Humano	5
Economía	6
Estadística	6
Geografía	3
Gestión y Dirección de Negocios	4
Ingeniería de Software	5
Publicidad y Relaciones Públicas	8
Redes y Servicios de Cómputo	4
Relaciones Industriales	3
Sistemas Computacionales Administrativos	9
Tecnologías Computacionales	5
TOTAL	101

Tabla 1. Muestra estratificada de estudiantes del área académica económico-administrativa. Obtención propia.

El instrumento fue un cuestionario que constó de 15 preguntas, de las cuales 3 fueron de datos demográficos, 1 fue de tipo abierto, 5 de opción múltiple, 5 de escala Likert y 1 de respuesta dicotómica. Previamente se aplicó una prueba piloto con sujetos de características

similares a la muestra, lo que permitió observar aspectos mejorables en el cuestionario para su aplicación definitiva.

De los 101 estudiantes encuestados, el 56.4% pertenecen al sexo masculino y el 43.6% al femenino. El 78% de los jóvenes tienen un rango de edad entre 18 a 22 años. En relación con la problemática ambiental actual, el sentimiento que reportaron los estudiantes con mayor frecuencia fue de impotencia (38%), seguido de tristeza con un 24%. En cuanto a su reflexión personal acerca de la frecuencia con que contribuyen con acciones para mitigar el cambio climático el 46% mencionó que casi siempre lo hace y el 42% pocas veces.

Vinculado con las respuestas anteriores, el 57.4% de los estudiantes mencionó que casi siempre realiza acciones a favor del medio ambiente y el 32.7% dijo hacerlo pocas veces. En relación con acciones a favor del ambiente, el 66% de los estudiantes mencionaron hacer uso de focos ahorradores, el 60 % indicó nunca hacer uso de la calefacción, un 55% señaló nunca hacer uso del aire acondicionado, y el 42% dijeron nunca hacer uso de la secadora de ropa (Gráfico 1).

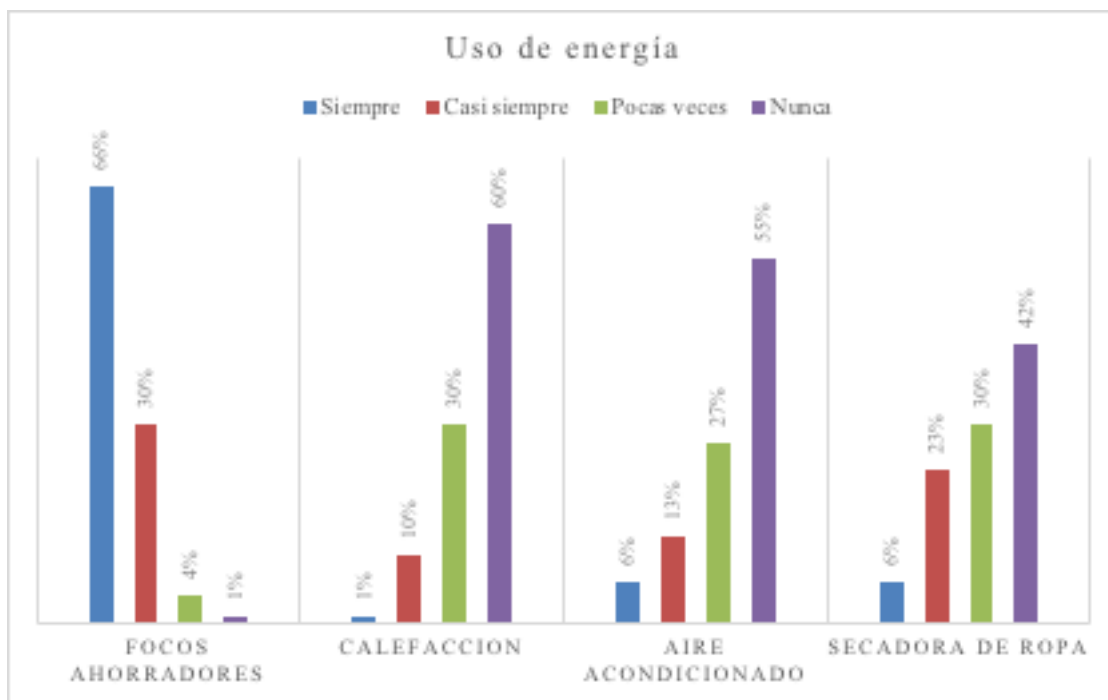


Gráfico 1. Uso de energía eléctrica. Obtención propia.

En torno al uso de servicios de transporte, el 62% mencionó hacer uso del transporte público (gráfico 2). Steg y Gifford (2005) demostraron en su estudio sobre el transporte, que un uso ecológico del auto puede estar más relacionado con motivos simbólicos y afectivos que con un aspecto instrumental; en contraste, en el caso de los estudiantes sujetos del presente estudio, la gran mayoría hace uso del transporte público, se infiere que atiende a motivos de necesidad más que un aspecto de tipo emocional.

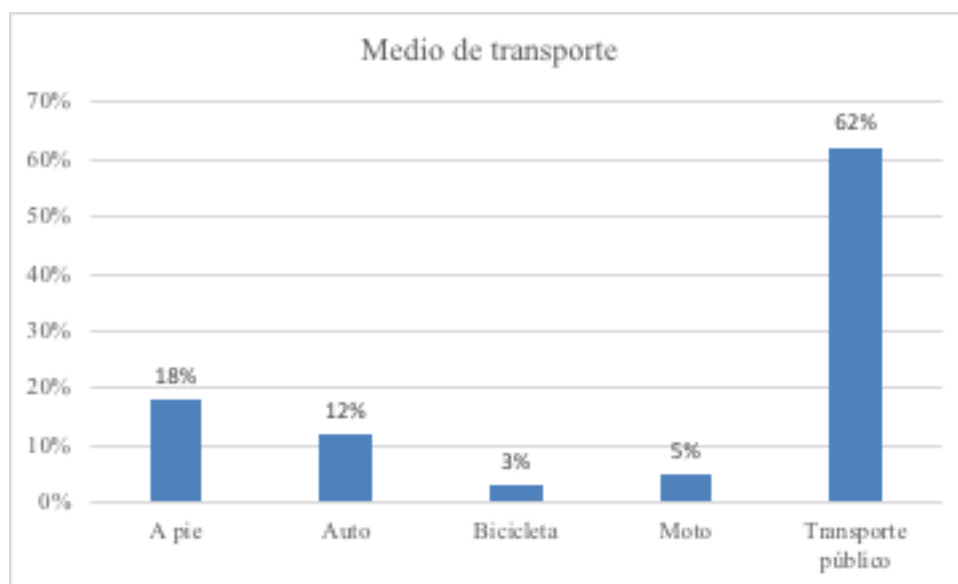


Gráfico 2. Uso del medio de transporte. Obtención propia.

En cuanto a las decisiones de compra los aspectos que más interesan a los jóvenes para adquirir un producto es que satisfaga su necesidad (26.7%), seguido de que sea un producto que beneficie su salud (17.8%), en contraste, solo el 6.9% mencionó que cuide al ambiente en su proceso de elaboración y otro 6.9% que apoye alguna causa. (Gráfico 3).

Lo más importante para mí, al adquirir un producto es:



Gráfico 3. Aspectos de importancia al adquirir un producto. Obtención propia.

Al lograr un acercamiento a su comportamiento de consumo, el 63.4% dijo preferir hacer sus compras en supermercados y el 36.6% dijo hacerlo con productores locales. Asimismo, el 66.7%

dijo estar enterado de la forma de producción de los productos que consume. En relación con sus hábitos de alimentación habitual el 43% dijo casi siempre comer carnes rojas y un 21% mencionó siempre hacerlo; el 52% mencionó casi siempre comer carne blanca; el 46% mencionó casi siempre comer productos derivados de origen animal y el 10% mencionó nunca hacerlo, el 47% mencionó comer cereales y el 3% nunca hacerlo; el 38% mencionó comer verduras casi siempre y solo el 1% dijo nunca hacerlo; el 31% mencionó casi siempre comer frutos secos, granos y semillas y el 4% dijo nunca hacerlo (gráfico 4).

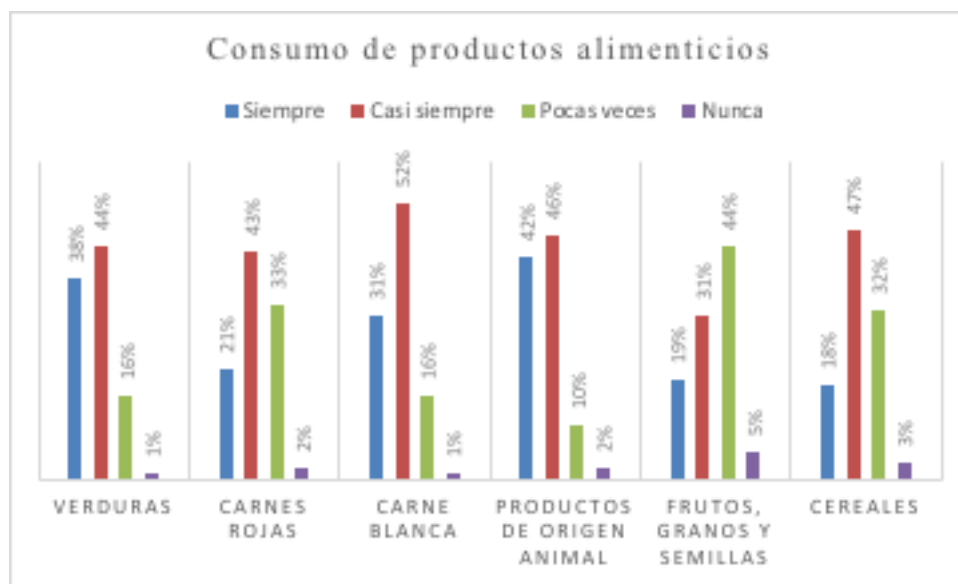


Gráfico 4. Consumo de productos alimenticios. Obtención propia.

En lo que respecta a la conducta de consumo de productos para uso individual como es el caso de los productos alimenticios, se observa una alta frecuencia en el consumo de productos de origen animal, particularmente de carnes rojas; aun cuando la mayor parte de los estudiantes mencionaron tener conocimiento del proceso de elaboración de los productos que consumen. Ante este hecho, es posible retomar a Gutiérrez (1996) quien habla de la existencia de una conducta saludable cuando se evitan las compras de bienes y servicios que provienen de procesos contaminantes, o bien el producto se considera contaminante.

En torno a realizar acciones en torno a los residuos, el 34.9% dijo no efectuar ninguna, seguido de un 27.9% que mencionó separarlos en orgánicos e inorgánicos (gráfico 5). Por su parte, el 36.8% mencionó reutilizar el papel mientras que un 4.6% no lo hace nunca; un 39.1% mencionó reutilizar pocas veces el cartón, y el 4.6% no lo hace nunca; el 38.4% casi siempre reutiliza el PET y el 12.8% no lo hace nunca; mientras que el 42.4% pocas veces reutiliza el vidrio y el 25.9% no lo hace nunca; finalmente, el 36.8% dijo reutilizar pocas veces el plástico y el 13.8% no lo hace nunca.

¿Realizas alguna de las siguientes acciones?

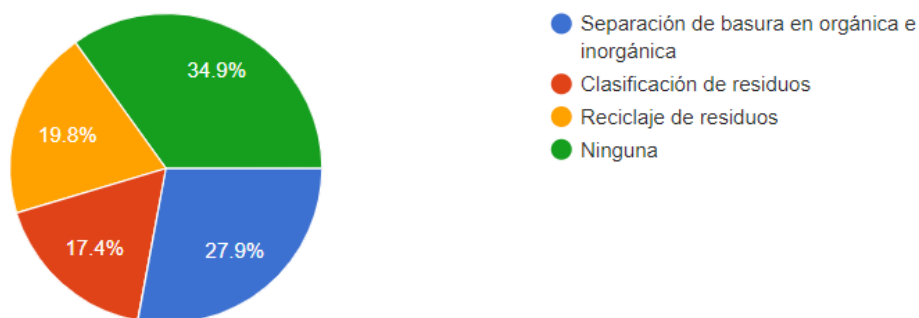


Gráfico 5. Acciones en torno a los residuos. Obtención propia.

En cuanto a las acciones relacionadas con el manejo y destino de los residuos, se observa tanto un comportamiento proambiental como uno que no lo es, pues una tercera parte de los encuestados no realiza ninguna y, casi el mismo porcentaje, realiza separación en inorgánicos y orgánicos. Lo anterior, en concordancia con el estudio de Sandoval, Páramo, Orejuela, González, Cortés, Herrera, Garzón & Erazo (2019) quienes en su investigación con estudiantes, reportaron un perfil en el que se observa comportamientos tanto proambientales como no ambientales.

Los estudiantes también mencionaron preferir hacer sus compras en supermercados en un 65% y solo un 35% opta por adquirir con productores locales. Finalmente, el 64% de los encuestados mencionó que el problema ambiental con mayor urgencia de ser atendido es la contaminación ambiental.

Conclusiones

A partir de los hallazgos mostrados y en atención a la pregunta de investigación que rige el estudio, en lo que corresponde a la fase que se reporta, se puede mencionar que los estudiantes del área económico – administrativa, dan muestra de un componente afectivo empático con la problemática ambiental al externar sentimientos de impotencia y tristeza. En cuanto a su dimensión cognitiva, muestran un conocimiento compartido hacia la contaminación ambiental como el principal problema que debe atenderse.

Por su parte, la dimensión disposicional, encuentra un comportamiento ambiental incipiente en tanto, permite observar acciones tendientes a la conservación del medio a través del ahorro de energía, agua y combustibles fósiles, el tipo de transporte utilizado, pero, las preferencias de consumo individuales contradicen las acciones anteriores. Los hallazgos refuerzan la

pertinencia de dar a conocer iniciativas en torno a las propuestas de acciones que pueden llevarse a cabo desde la escala individual, tal es el caso de las Naciones Unidas (2023), y que sirve de base para el presente estudio.

Esta primera fase del estudio permite tener un acercamiento al comportamiento ambiental de los estudiantes de una de las áreas académicas con mayor representatividad en una Institución de Educación Superior en la ciudad de Xalapa, Veracruz, por contar con un alto número de Planes de Estudio, así como espacios para albergar a más estudiantes.

Es posible inferir que, ante la reciente inclusión de al menos una experiencia educativa en los planes de estudio de las licenciaturas del área académica económico – administrativa, los estudiantes comparten conocimiento y ubican algunas acciones pro-ambientales puntuales que pueden efectuar, sin embargo, esto no ha sido suficiente para lograr trascender hacia los estilos de vida y comportamientos individuales, que conlleva modificaciones importantes en la forma de pensar y actuar del individuo.

Estos primeros hallazgos que se dan a conocer, contribuyen al campo de la educación ambiental, en tanto es necesario y pertinente realizar estudios sobre los comportamientos ambientales en diferentes sectores poblacionales, a fin de contribuir a mejorarlos para hacer frente a la urgencia de los problemas ambientales, principalmente al cambio climático. Sin embargo, debe reconocerse que la inclusión de la sustentabilidad de manera transversal en los planes de estudio a nivel superior se ha venido dando de manera paulatina, insuficiente y reciente, pero aunque las personas se encuentran cada vez mejor informadas, muchas veces no tienen conocimiento de la forma en que debieran actuar, como también lo comentan Zárate y Rodríguez (2016), es entonces que se debe continuar fortaleciéndose la formación, investigación y acciones al respecto.

Será cuando se cuente con los datos de las demás áreas académicas que podrán tenerse resultados concluyentes en torno al comportamiento ambiental de los estudiantes universitarios y el comparativo entre áreas académicas. Sin embargo, ya los presentes hallazgos orientan el análisis de la relación entre la formación académica que reciben en el área de conocimiento y los intereses de los sujetos en términos ambientales.

De igual manera, será posible verter las recomendaciones para contribuir a la adopción de mejores comportamientos ambientales en este segmento poblacional, sin embargo, puede vislumbrarse que será a partir de acciones en los ámbitos formal e informal en que pueda accionar la educación ambiental para buscar formar comportamientos proambientales en los estudiantes.

Referencias

- Brown, Z. (2014). Greening Household Behavior: Cross-domain Comparisons in Environmental Attitudes and Behaviours Using Spatial Effects. *OECD Environment Working Papers*. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.1787/5jxrcls>
- Bustos, A. J., Palacios, D. J., Barrientos, D. C., & Flores, H. L. (2012). Validez de la escala de consumo ambientalmente responsable. *El Psicólogo Anáhuac*, 11-17.
- Corral, V. V. (2010). *Psicología de la sustentabilidad*. México: Trillas.
- Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC). (2013). *Climate Change 2013: The physical science basis*. Working group contribution to the fifth assessment report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Obtenido de www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg1/WG1AR5_Frontmatter_FINAL.pdf
- Jiménez, M., & Lafuente, R. (2010). Definición y Medición de la Conciencia Ambiental. *Revista Internacional de Sociología*, 731-755.
- Kazdin, A. (2009). Psychological science's contribution to a sustainable environment. *American Psychologist*, 339-356.
- Naciones Unidas. (28 de enero de 2023). *Naciones Unidas*. Obtenido de <https://www.un.org/es/actnow>
- Olivos Jara, P., Talayero, F., Aragonés, J. I., & Moyano Díaz, E. (2014). Dimensiones del Comportamiento Proambiental y su Relación con la Conectividad e Identidad Ambientales. *Psico*, 369-376.
- Rivera Torres, P., & Garcés Ayerbe, C. (2018). Desarrollo del comportamiento proambiental en los individuos y sus determinantes. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 59-78.
- Robertson, J., & Barling, J. (2015). Introduction. En J. Robertson, & J. Barling, *The Psychology of Green Organizations*. Nueva York: Oxford University Press. doi:<https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199997480.001.0001>
- Sandoval Escobar, M., Páramo, P., Orejuela, J., González Gallo, I., Cortés, O. F., Herrera Mendoza, K., . . . Erazo, C. (2019). Paradojas del comportamiento proambiental de los estudiantes universitarios en diferentes disciplinas académicas. *Interdisciplinaria*, 165-184.
- Steg, L., & Gifford, R. (2005). Sustainable Transport and Quality of Life. *Journal of Transport Geography*, 59-69.
- Tadesse, T. (2009). Environmental concern and its simplification to household waste separation and disposal: Evidence from Mekelle, Ethiopia. *Resources, Conservation and Recycling*, 183-191.
- Zárate Depraect, N. E., & Rodríguez, C. L. (2016). Creencias de estudiantes universitarios de la salud sobre el medio ambiente. *Revista Electrónica sobre Educación Media y Superior*, s/p. Obtenido de <https://www.cemys.org.mx/index.php/CEMYS/article/view/271/275>